PREGON DE LAS FIESTAS DE LA REAL VILLA DE NAVALCARNERO

Propuesto por:

BENJAMIN HERNANDEZ BLAZQUEZ

Día: 04 de septiembre de 2021

¡Buenas noches!

Autoridades, vecinos, visitantes y amigos; navalcarnereños todos

Quiero expresar mi doble agradecimiento por la PRESENTACION y la DESIGNACION para cumplir este rol, que pretendo interpretar con el uso de la palabra, el símbolo humano más universal, máxime si se cuantifica o cualifica con los imprescindibles números

Hoy, día 4, este número evoca y simboliza las estaciones del año que como las fiestas se relevan clara e inveteradamente

En este singular escenario, que regular o aleatoriamente repite actuaciones diversas; este año se reanudan para conmemorar la festividad de Nuestra Señora de la Concepción, patrona de esta Real Villa y, paradigma de todos los eventos festivos. Su centenaria antigüedad (1578) se documenta en las Relaciones de Felipe II, aunque su culto era ya conocido en la Hispania visigoda según refiere S. Isidoro de Sevilla.

Lejos de las disquisiciones que preconiza el sentido de la Real Academia Española (RAE) y otros investigadores, sobrenada otra variable de su contenido, es decir, que sea aprehendido o, por lo menos conocido, no solo por los vecinos del municipio sino allende sus alfoces, para ello se requiere que su pregonero se identifique con el pueblo y sus gentes: predicando el PRESENTE y recordando el PRETERITO.

Así, v.g., en España según el Instituto Nacional de Estadística (INE), existen en la actualidad 87 denominaciones Nava, amén de otras ocho que se extinguieron en la centuria pasada. De todas ellas **Navalcarnero** es el municipio de mayor proyección poblacional y mayor enjundia.

El vocablo NAVA, según Menéndez Pidal es una voz prerromana equivalente a llano alto, planicie cerrada que se asemeja a una nave. Navalcarnero figura en los archivos de la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial expresado como: (leo textualmente):

"que no ha tenido jamás otro nombre pues que se fundó. Llamóse así porque al ser tierra montuosa, perdióse a un pastor un camero, y -- preguntó a otro si había hallado el animal, y respondiole que en Nava lo había hallado, por tal razón se llamó Navalcarnero, por esta causa... que por nombre llamamos junto Navalcarnero"

El topónimo NAVAS, ocupa el número 237 en la clasificación de los 25.998 apellidos que el INE registra y ordena de acuerdo con su frecuencia.

Otro dato importante en lo que atañe a la extensión del término municipal; Navalcarnero tiene 100 kms, cuadrados frente a la media de la Comunidad de Madrid (45) o, la nacional, 62 kms cuadrados, correspondiente al promedio de los 8.131 municipios existentes en España.

Asimismo, esta Villa engloba 18 municipios como parte de la denominada **Zona Sudoeste**, actuando como partido judicial consolidado. Su altitud, (Plaza de Segovia) coincide con la de la Agencia Estatal de Meteorología AEMET (670 metros).

Asaz repetido, en su más de medio milenio de andadura a través de las páginas de la historia, nunca modificó su nombre, ni necesitó sobrenombre para identificarse en el espacio y en el tiempo. Salió indemne del proceso de volatilización municipal de 1916, que afectó a 1022 de los 9.268 municipios entonces contabilizados en España. Es decir, aproximadamente uno de cada ocho sufrieron la acción demoledora de este Real.Decreto.

Empero, para conocer al ser humano y por ende, a los vecinos ancestrales de un pueblo, es ineludible mirar hacia atrás puesto que todo regresa inexorablemente a su origen. Así Navalcarnero aparece en el Censo de Pecheros de Carlos V; figurando en las denominadas campanas y universidades (que eran agrupaciones de pueblos con finalidades económicas y de gestión reedición de los sesmos medievales). Figura en la intendencia de Segovia y la Mesa Arzobispal de Toledo.

Relevante fue su protagonismo en las dichas **Relaciones Topográficas**, que en el segundo apartado de estas **respuestas** dice: "*Tiene este lugar 500 vecinos y de contino ha ido en aumento, por ser lugar nuevo y las tierras haber sido nuevas y ser de realengo*". Mas adelante sobre su fundación dice "año 1500 y comenzáronle a poblar Juan de Fuenlabrada y Bartolomé Sánchez"

En la respuesta número 38 dice: "la susodicha iglesia que este pueblo tiene es catedral, y su vocación es Nuestra Sra, de la Concepción".

En cuanto al CATASTRO del Marqués de la Ensenada (1753). Aquí habla del trasvase de oficios al sector terciario, dado que había alcanzado esta villa la categoría de partido judicial. No obstante coexistían oficios como: alfareros, arrieros, cedaceros, talabarteros, recoveros, carreteros y pellejeros, entre otros, al lado de unos cuantos pobres de solemnidad.

Por su parte, Pascual Madoz (1850) en su famoso **Diccionario-Geográfico-Histórico -Estadístico de España** hace un recuento geográfico, económico, cultural y demográfico contabilizando 3168 habitantes

EL ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA PROVINCIA DE MADRID (1868) registra que, la villa de Navalcarnero: "tiene 907 vecinos y 3726 habitantes". Esta publicación destaca el desarrollo de las carreteras principales y otras vías secundarias, de los 199 municipios de la provincia integrados en ocho partidos judiciales, entre ellos el de Navalcarnero.

Dice que por su alfoz pasaba la carretera general de primer orden: Madrid, Talavera, Mérida, la de tercer orden: Brunete a Navalcarnero y la provincial que iba a Cadalso. Por ella circulaban catervas de carreteros que transportaban vino a Madrid y otros lugares.

Asimismo, es descollante la cosecha de garbanzos y arvejas, la mayor de la provincia juntamente con Getafe. El presupuesto municipal alcanzaba la cifra de 12.615 escudos. Los siguientes ejercicios reflejarían los balances dentro del largo recorrido de la nueva y autoritaria moneda: la peseta.

Lo acaecido en las postreras cohortes generacionales nos lo relata otro pretendido e imaginario **Pregonero** que se asentó y enraizó aquí, allá por la década de los sesenta. Un castellano solariego o mozo extremeño, uno más de la España profunda, componente del éxodo rural que desde su terruño buscó una tierra de promisión que para no pocos, convergió en pozos de insatisfacción.

Este ficticio y joven pueblerino, migrante en suma, escribe periódicamente a sus padres; en sus variadas esquelas, dice "aquí no soy forastero, este pueblo me ha acogido sin miramientos; estoy a gusto y tengo la alacena repleta de comestible, he aprendido el oficio de tractorista y me han empleado en el lugar de Manciogordo". Posteriormente se casó, ya votante en el municipio, con una vecina natural de Quijorna, panadera de oficio. Diagonalizó las calles, plazas y jardines y de la mano de otros amigos conoció las cuevas, tabernas, y la tauromaquia. Se enteró de las estancias del rey Felipe IV y otros personajes. De todos aprendió.

Ya en el umbral del siglo XXI fallecieron sus progenitores y no le queda familia; pervive un amigo, compañero de pupitre en la lejana Escuela Unitaria; ahora este amigo es el alcalde de ese municipio, que cuando lo dejó contaba casi con un millar de habitantes, hoy apenas llegan al centenar, y a su muerte aparente se detecta la irreversible muerte real.

Ahora le invita a las fiestas de septiembre: "te dejo mi casa y conocerás la gastronomía de esta tierra, como el vino y la olla del segador, veremos los encierros y "al Naval" que este año llegó muy lejos en la Copa del Rey, dejando en la cuneta hasta un equipo de primera división".

Ya este personaje real, recuerda a su pueblo, lejos de la añoranza y ahora piensa que *el pasado, lo mejor que tiene es que no vuelve.* Su hijo que trabaja en una gran empresa de seguridad, le comenta que la llegada del tren está próxima y con ello la distancia a la Villa y Corte ya no se medirá en leguas, ni en kms, si no en tiempo cronológico.

Como colofón, añadiré que las FIESTAS como fenómeno sociocultural que los historiadores fundamentan su desarrollo en tiempos medievales, se puede inferir que hunden sus raíces en la protohistoria, en el Génesis bíblico o en el Neolítico y desde entonces como acontecimiento angélico (comunicativo) han conocido una variedad inmensa de formas y manifestaciones. Siempre en sintonía o correlacionadas con los vecinos y las instituciones que las subtienden.

Las fiestas regulan el paso del tiempo en estaciones y extienden canalizan o gradúan el poder político; y en su devenir laten ejemplos como el panem et circenses latino o las denominadas tres "efes" de Maquiavelo: festa, farina, forca.

Para la Iglesia son parte de la liturgia al uso, sobre todo para la mejor utilidad del ocio con fines de adoctrinamiento moral. Las fiestas son en suma, una epifanía de júbilo en simbiosis con la diversión. Finalmente, como auspiciaba Alfonso X el Sabio las fiestas para comprenderlas hay que vivirlas.

¡GRACIAS, MUCHAS GRACIAS! queridos navalcarnereños y hasta siempre.